



Evaluación de competencias: El gran reto para el docente universitario

María Teresa González
Kokke*

Evaluación Competencias
Evaluación Competencias
Competencias
Evaluación Competencias
Evaluación Competencias
Evaluación Competencias
Competencias

*Cirujano dentista. Maestría en Docencia Universitaria/Estudiante doctorado en Educación en la Universidad de Xalapa/ Académica en la facultad de Odontología de la Universidad Veracruzana. Miembro colaborador del Cuerpo académico "SALUD INTEGRAL XALAPA". Colaboradora en textos Universitarios. Miembro activo de la federación nacional de colegios de cirujanos dentistas ADM (asociación dental Mexicana Federación nacional de colegios).



Sumario: 1. Resumen/Abstract; 2. Introducción; 3. Generalidades de la evaluación; 4. Importancia de la Evaluación; 5. Criterios, momentos y procedimientos para la evaluación; 6. Metodología para evaluar competencias; 7. La evaluación de competencias en síntesis; 8. Consideraciones finales; 9. Fuentes de consulta.

1. RESUMEN

Las tendencias mundiales que impactan en los modelos educativos como el rápido avance del conocimiento y la tecnología, exigen mayor versatilidad en los perfiles de formación del campo profesional, del mismo modo la competitividad internacional hace necesario fortalecer la formación de los recursos humanos durante su trayectoria escolar, de tal modo que se logren perfiles de egreso acordes con las demandas del campo laboral; por lo que se hace necesario que la docencia se involucre en éste proceso de transición, adoptando las tendencias de diseño de planes y programas curriculares bajo el enfoque de competencias que propone la UNESCO, (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), El proyecto Tuning de la comunidad Europea (2001) que surge a iniciativa de Universidades en trabajo colaborativo para converger en la calidad de la Educación y más tarde, el proyecto Tuning para América Latina (2004) cuya preocupación es la competitividad y comparabilidad internacional de los recursos que forman las IES (Instituciones de educación Superior). En México, las IES privadas y públicas han tomado acciones; ya están trabajando, bajo este paradigma. La formación bajo el enfoque de competencias es un fenómeno complejo en el que convergen políticas de distinta

índole. Existe una coyuntura histórica en la que las posturas coincidentes e incluso las críticas contribuyen a integrar una visión sobre la educación que puede resultar en cambios significativos de los sistemas y las prácticas escolares. En éste artículo se reúnen algunas reflexiones emanadas de la experiencia de reconocidos autores en materia educativa para el proceso de evaluación de los aprendizajes y operación de programas orientados a la formación por competencias, contrastada con la evaluación tradicional instruccional.

El grado de involucramiento y la respuesta de la comunidad académica ante esta propuesta, no ha sido fácil, ni se ha adoptado con la velocidad y ritmo como plantean las políticas educativas, el argumento general quizá responda al trabajo real que el docente debe atender para llegar realmente a evaluar las competencias del estudiante, Muchas universidades continúan enseñando contenidos del siglo XIX, por docentes del siglo XX, a estudiantes que trabajarán en el siglo XXI, se requiere de una actitud de transformación docente para comprender que es impostergable la necesidad de adecuar modelos formadores, que respondan a las exigencias del campo laboral, por esta razón revisaremos brevemente los aspectos más relevantes que el docente tiene como reto atender con urgencia con relación a las generalidades, escalas, criterios, momentos y procedimientos del proceso de evaluación de competencias.

PALABRAS CLAVES: evaluación, competencias, trabajo docente

ABSTRACT

Global trends that will impact on the educational models as the rapid advancement of knowledge and technology, demand greater versatility in



the profiles of training of the field, in the same way the international competitiveness makes it necessary to strengthen the training of human resources during his career school, thereby achieved graduation profiles consistent with the demands of the workplace; so it becomes necessary to that teaching is involved in this process of transition, adopting the design trends of plans and curricula under the approach of competences proposed by UNESCO (United Nations education, science and culture organization), the Tuning project of the European Community (2001) that arises on the initiative of universities in collaborative to converge in the quality of education and more work afternoon, the Tuning for Latin America (2004) project whose concern is the competitiveness and international comparability of the resources that make up the IES (institutions of higher education). In Mexico, the public and private IES have taken actions; they are already working under this paradigm. The formation under the approach of competencies is a complex phenomenon in which converge policies of various kinds. There is a historical juncture in which matching postures and even the critics contribute to integrating a vision of education that may result in significant changes in systems and school practices. In this article meet some emanating reflections on the experience of renowned authors in education to the process of learning evaluation and operation of programs oriented training by competences, contrasted with the traditional instructional evaluation. The degree of involvement and the response of the community academic at this proposal, has not been easy, nor has been adopted with the speed and rhythm as they raise educational policies, the general argument perhaps respond to the actual work that the teacher must attend to really assess the competencies of the student, many universities continue teaching contents of the 19th century, by

teachers of the twentieth century, students who will work in the 21st century, requires an attitude of teaching transformation to understand that the need to adapt training models that respond to the demands of the workforce, is delayed for this reason briefly review the most relevant aspects that the teacher's challenge meet urgently in relation to generalities, scales, criteria, moments and procedures of the process of evaluation of competence.

KEY WORDS: evaluation, competence, teaching work.

2. INTRODUCCIÓN

Hoy vivimos un intenso y vertiginoso proceso de evolución económica, tecnológica, científica, social y cultural, y la comunicación e interdependencia de todos los países se ve reflejado en acciones que tienden a unificar sus mercados, sociedades y culturas que poco a poco tienden a transformar las políticas para el desarrollo de un país como México, todo ello en un marco de competencias y oportunidades.

La estandarización de los parámetros para la evaluación de la calidad educativa es el propósito fundamental los comités mexicanos para la práctica internacional (COMPIS), y de ahí han evolucionado a institucionalizar diversos consejos y centros nacionales para promover la mejor calificación y cualificación a través de la certificación de profesiones y acreditación de escuelas y facultades; en concordancia al proyecto Tuning para América Latina (2007) que tiene como misión la competitividad, comparabilidad y compatibilidad internacional de las IES (instituciones de Educación superior) formadoras de profesionistas.





Algunas de las tendencias de la sociedad que impactan en mayor o menor medida sobre los sistemas educativos, que plantea la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura UNESCO (1998) son las siguientes:

- a) El rápido avance del conocimiento y la tecnología acortan los periodos para la actualización y certificación profesional, al mismo tiempo que exigen una mayor versatilidad de los perfiles de formación debido al cambio constante de los puestos de trabajo y de los esquemas de desempeño asociados a éstos.
- b) La importancia estratégica de la tecnología para el crecimiento económico ha hecho que aumenten las expectativas sobre los sistemas de educación superior como abastecedores de conocimiento especializado.
- c) La competitividad internacional y el intercambio de servicios profesionales hacen necesario ampliar y fortalecer la formación de recursos humanos calificados, buscar equivalencias de estudios y elevar los estándares de calidad para competir con países más desarrollados.
- d) Los procesos de globalización demandan, por una parte, formar para la cooperación y, por otra, reafirmar la identidad nacional.
- e) La constante producción de tecnología de la comunicación e información representa un reto para asimilar e incorporar su potencial formativo a los esquemas de la educación formal.
- f) Como causa y consecuencia del proceso de globalización, se ha producido una toma de conciencia de la responsabilidad de habitar en la aldea global, en donde la interdependencia hace que los problemas de un país incidan en

otros, por lo que es necesario prepararse para enfrentar nuevas formas de comunicación y convivencia.

Enseñar y evaluar competencias, al igual que cualquier tipo de enseñanza en el ámbito educativo escolar, siempre comporta pensar en el futuro. Casi nunca se enseña algo pensando solo en el presente. Es más, lo presente, en la mayoría de los casos, es solo el medio para lo futuro. La educación siempre se define con la intención de formar para un mañana más o menos lejano, especialmente cuando se propone de forma explícita formar para la vida. Cuando proyectamos una enseñanza basada en unos objetivos educativos que pretenden la formación en competencias, estamos haciendo un ejercicio de prospección: pensar en los problemas que la vida va a deparar a los estudiantes y formarlos con la intención de que sean capaces de responder de la forma más eficaz posible ante unas situaciones difícilmente previsibles y de naturaleza muy diversa.

Muchas universidades continúan enseñando contenidos del siglo XIX, por docentes del siglo XX, a estudiantes que trabajarán en el siglo XXI, por lo que es impostergable la necesidad de implementar proyectos que estén encaminados a mejorar el perfil de egreso de los estudiantes, llámense como se llamen, queda claro, que tienen una razón de ser y que obedecen a políticas educativas internacionales que debiesen permear a los docentes con mayor énfasis, esto, para hacerles ver la necesidad de adecuar los planes y programas de estudio a las necesidades reales del entorno social donde se desempeñará el futuro profesionalista.

La evaluación de competencias, propiamente dicha, es imposible, si no se realiza en el mismo momento en que se plantea la circunstancia que exige ser



competente, capaz, apto, calificado para diferentes ejecuciones psicológicas y motrices. (Morin, Edgar, 1999) Esto puede interpretarse como la gran responsabilidad de crear ambientes de simulación y situaciones de la vida cotidiana que deberá resolver el estudiante para que esté en la posibilidad de vivenciar un problema real.

En el concepto integrado de competencia (Gonczi, 2001) los valores son uno de los cuatro atributos (conjuntamente con las habilidades, conocimientos y actitudes) que operan en el desempeño de una tarea en un contexto determinado. Lo que puede traducirse como: saber hacer en contexto. En esta concepción integral de competencia, al estudiante lo motiva la actitud e impulsa el despliegue de sus potencialidades y uso de los conocimientos.

No basta con aprender a diseñar experiencias educativas bajo el enfoque de competencias, tampoco basta aplicar nuevos proyectos, si no, el reto al que se enfrenta el docente es comprender que el aprendizaje ya no está limitado al aula, si no que, incluye el entorno de vida de los estudiantes. De ahí que al gestionar el ambiente de aprendizaje, lo que debe interesar es la articulación de los entornos en los que habita el sujeto: escolar, comunitario, familiar y laboral así como su ecosistema comunicativo (Martín Barbero, 2007). Todos los entornos proveen problemas, objetos de conocimiento, y los estudiantes se hacen preguntas, tienen intereses a partir de la vivencia en el ambiente natural del que provienen. Estos elementos deben ser aprovechados como insumo y motor del aprendizaje.

Si se diseñan programas por competencias, hay que evaluar competencias, y es justamente, la gran tarea que tiene el docente en la toma de decisiones para construir sus adecuaciones de programas y planes de

estudio, generar tablas de rúbricas, que no son otra cosa que indicadores y criterios de evaluación; para de esta manera hacer evidente el desempeño del aprendizaje del estudiante. Pareciera muy fácil, pero es justamente éste trabajo tras el telón, lo que le atemoriza al docente, iniciar una transformación o estar en el camino para alcanzarla, mi postura al respecto es que el docente debe comenzar con su propia transformación para evitar aprendizajes, estereotipados, o caer en el error de reproducir la forma en la que él mismo aprendió y dar el gran paso a propiciar aprendizajes acordes a la forma y a los medios que los estudiantes aprenden hoy; es decir aprendizajes formativos, abiertos, prácticos, realmente eficaces, y de preferencia en ambientes reales o con el uso de la simulación y apoyo de las tecnologías de la información y comunicación.

3. GENERALIDADES DE LA EVALUACIÓN

De acuerdo con autores clásicos como Santos Guerra (1990) la evaluación educativa era concebida como un fenómeno referido a los alumnos y limitada al control de los conocimientos adquiridos a través de pruebas escritas de diverso tipo. Hablar de evaluación en el amplio sentido de la palabra en la actualidad, de acuerdo con Camilloni A., Celman, S., Litwin E., (2001), involucra procesos comparativos aplicados a mediciones de evidencias de resultados que comprueban el aprendizaje del estudiante.

Sin embargo Santos Guerra (1995) en uno de sus artículos describe a la evaluación como un proceso de diálogo, comprensión y mejora "El diálogo se convierte así en el camino por que los participantes en el proceso se mueven



en busca de la verdad y del valor del programa” argumenta que, solo los involucrados pueden cambiar críticamente sus condiciones de vida actuales, en este sentido los docentes evaluadores de programas deberían trabajar por academias con proyectos integradores que abonen significativamente a la congruencia y pertinencia de los programas, lo que converge con el enfoque de competencias, hecho que en la realidad es un reto: el logro del trabajo docente colaborativo.

SANTOS Afirma que” toda evaluación debe hacerse preguntas al menos en tres aspectos”:

- a) el sentido y el valor de las realidades que son objeto de la evaluación
- b) el modo de recoger las evidencias
- c) el rigor de las interpretaciones y explicaciones que se formulan sobre los datos

En este sentido ya manejaba el valor de la evidencia, es fundamental comprender que en la actualidad el proceso de enseñanza/aprendizaje ya no está limitado al aula; con el aporte de las TICS (Tecnologías de la información y la comunicación), es un hecho que ya no sucede en un solo momento y espacio, y el docente deberá estar presente en todo momento para ofrecer el andamiaje (término referente al andamio acuñado por Vigotsky en 1985 que significa apoyo) que el estudiante requiere, y en el momento justo para aprender; deberá también, idear estrategias de seguimiento y evaluación con el apoyo de las TICS; he aquí el gran reto : diseñar objetos de aprendizaje que acerquen al estudiante al conocimiento y lo hagan significativo para ellos (término acuñado por Ausubel en 1963 que describe el aprendizaje con una

concepción constructivista en oposición al aprendizaje memorístico tradicional).

Por otro lado, otro clásico de la enseñanza a nivel medio superior: Zarzar, Charur (1995) autor de textos sobre habilidades básicas para la docencia, hace hincapié en que los académicos debiéramos tener claras las actividades de aprendizaje (aquellas actividades que se planean con un objetivo fundamental) antes de iniciar la evaluación de los aprendizajes, he aquí en forma sucinta, lo que nos plantea y que converge con lo que nos plantea Edgar Morin (2004) en el paradigma de complejidad:

- 1.-Cuando el docente utiliza la técnica expositiva: desarrolla en sus estudiantes dos habilidades: atender y entender y hacer apuntes
- 2.-Cuando el docente pide a sus estudiantes que lean por su cuenta el material: propicia el desarrollo de la habilidad para leer y comprender un texto
- 3.-Cuando pide un ensayo, reporte de lectura u opinión respecto a lo leído; propicia el pensamiento crítico y la habilidad para redactar sus ideas.
- 4.-Cuándo hace equipos de trabajo para preparar y presentar exposiciones: propicia el liderazgo, habilidades para hablar en público, comprensión, análisis, síntesis.
- 5.-Cuando el docente, una vez explicada la teoría y hecha una demostración práctica, encarga a sus estudiantes la resolución de un problemario o la realización de una práctica o experimento, con su correspondiente reporte, propicia el desarrollo de otras habilidades: comprensión a fondo de los principios, capacidad de transferencia, integración de varios ejes: teórico, heurístico y axiológico.



6.-Cuando solicita la realización de una investigación y la presentación de los resultados al final del curso: desarrolla habilidades de síntesis, análisis, redacción y estructuración entre otras.

7.-Cuando el docente es más ambicioso y pide un proyecto integrador entre los equipos de un grupo para un producto final, propicia el espíritu de colaboración por encima de los propios intereses con un objetivo común.

Por lo tanto tendrá que diseñar escalas e indicadores de evaluación acordes a las necesidades, es decir con un estimado de ponderación de cada actividad realizada y no cometer errores comunes como no establecer los criterios de evaluación al inicio de cada actividad., o mucho peor aún evaluar una competencia que no estaba planeada al inicio de la actividad ni socializada con el grupo.

4. IMPORTANCIA DE LA EVALUACIÓN

Fernández Mojica (2010) afirma que el proceso de enseñanza/aprendizaje tiene dos objetivos fundamentales, uno explícito y uno implícito. El explícito es analizar en qué medida se han cumplido los objetivos de aprendizaje planteados (tanto los informativos como formativos), para detectar posibles fallas u obstáculos en el proceso y superarlos. El objetivo implícito es propiciar la reflexión de los estudiantes en torno a su propio proceso de aprendizaje para lograr un mayor compromiso con él, se trata de que se hagan cargo, responsablemente, de su propio proceso de aprendizaje.

Desde luego para el logro de estos objetivos debe ser completa, participativa y continua, es decir darle

seguimiento, lo cual significa gestionar el ambiente, dicho en otras palabras interaccionar con la información entre compañeros y aprender juntos, propiciando su propia capacidad de darse cuenta de su propio dominio de contenidos; El ambiente es interacción (Luhman, 1993) y desde esta perspectiva no basta considerar los insumos informativos, sino pensar en lo que se producirá por la interacción de los sujetos con ellos y entre sí en función del uso de esos insumos.

5. CRITERIOS, MOMENTOS Y PROCEDIMIENTOS PARA LA EVALUACIÓN

Respecto a los criterios Ángel Díaz Barriga, (2010) coincide con Apáez Ramírez (2011) Se formulan preguntas como guía:

¿Se han cumplido los objetivos de aprendizaje planteados hasta el momento? ¿Hemos aprendido lo que se esperaba? ¿A qué se debe lo anterior?

¿Qué medidas correctivas podemos tomar para incrementar la efectividad del proceso de enseñanza /aprendizaje?

Respecto de los momentos se recomienda evaluar:

Al término de cada unidad temática, En cualquier momento que el docente detecte que sucede algo que ponga en peligro de los objetivos del aprendizaje, al término del curso. Existe un momento de vital importancia para el mejoramiento continuo de nuestra práctica docente que es la evaluación del curso por parte de los estudiantes.

Finalmente un quinto momento que se sale del ámbito de trabajo del docente tomado a título individual, pero muy importante que es: la evaluación del



programa de estudios institucional de la experiencia educativa, la cual se realiza en el seno de la academia de profesores o en la coordinación de la carrera o del área o cuando menos entre los docentes que imparten la misma experiencia educativa.

Esta evaluación, difícil de lograr por diversos factores que no se mencionarán en el presente, responde a la pertinencia y actualización de los contenidos a la lógica con que están estructurados y a la factibilidad en términos de recursos y tiempo disponible.

En cuanto a la medición, La evaluación del rango escolar ganó su rango de "cientificidad" al apoyarse en la teoría de los test (pruebas psicométricas) (Klausmeier 1999), y debido a la incorporación de la estadística descriptiva como instrumento de cuantificación del material, se presupone asignación de números a categorías que permiten la realización de evaluar cualitativamente a las ciencias sociales como la educación y los procesos de enseñanza/aprendizaje.

6. METODOLOGÍA PARA EVALUAR COMPETENCIAS

Puesto que ser competente o apto supone ser capaz de responder de forma eficiente ante una situación real, parece obvio que el punto de partida de cualquier actuación evaluadora sean situaciones más o menos reales que ejemplifiquen de algún modo

aquellas que pueden encontrarse en la realidad. Así pues, todas las acciones dirigidas a recabar información sobre las dificultades y la capacidad en relación con unas competencias determinadas deberán partir de situaciones-problemas: acontecimientos, textos periodísticos o científicos, sucesos, conflictos etc., que

mostrando toda la complejidad de la realidad obliguen al alumnado a intervenir para llegar al conocimiento o a la resolución del problema o cuestión.

Sin embargo, esta condición no es la única., por lo que se requiere diseñar una tabla de escalas y criterios ponderados que se llenarán a través de cotejo por parte del docente (ardua labor) y que se deberán acordar con el grupo al inicio del curso. pero de acuerdo con los diferentes autores consultados en torno al tema del presente la finalidad de este enfoque será evaluar procesos antes que productos; y en procura de la auto evaluación del estudiante; con esto se estaría apoyando uno de los grandes pilares de la educación que plantea Delors en Valdés (2001) "aprender a aprender".

7. LA EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS EN SÍNTESIS

La competencia es un constructo complejo, lo cual implica la utilización de procesos de evaluación que también son complejos.

Evaluar competencias siempre implica evaluar su aplicación en situaciones reales,

en contextos también reales y que hacen referencia a unas intenciones que se deben desarrollar fuera de la escuela. Por lo tanto, los medios para evaluar competencias en el aula siempre son aproximaciones a esa realidad.

Para poder evaluar competencias es necesario tener datos fiables sobre el grado de aprendizaje de cada alumno y alumna con relación a la competencia en cuestión. Esto requiere el uso de instrumentos y medios muy variados en función de las características específicas de cada competencia y los distintos



contextos donde esta debe o puede llevarse a cabo. Por ejemplo grandes tareas que integren los elementos que se pretenden desarrollar y que incidan en el logro de esa capacidad que se desea que adquiera el estudiante.

Dado que las competencias están constituidas por uno o más contenidos de cada uno de sus tres componentes básicos, es decir, de los contenidos de aprendizaje conceptuales, procedimentales y actitudinales, es necesario identificar los indicadores de logro para cada uno de ellos, pero integrados o que se puedan integrar en la competencia correspondiente. El medio para conocer el grado de aprendizaje de una competencia será la intervención del alumno ante una situación-problema que sea reflejo, lo más Aproximado posible, de las situaciones reales en las que se pretende sea cualificado.

Finalmente, los tipos de mediación de acuerdo con Valdés (2001) pueden ser:

Implicativa del sujeto con su propio aprendizaje y respecto a las situaciones problemáticas que lo movilizarán;
Cognitiva, considerando los distintos modos de procesamiento mental requeridos en la situación de aprendizaje;
problematizadora: cuestionante, respecto a la trascendencia de límites y Meta cognitiva: dirigida a la formación de la mente, cuidando que la reflexión sobre lo aprendido sea la base para la transferencia a nuevas situaciones.

Por otra parte, cualquier proceso de evaluación de aprendizajes debe desarrollar la capacidad autoevaluativa del estudiante puesto que es él quien debe notar su propio dominio. Esta labor estará planeada, y mediada por el docente apoyado con todos los recursos disponibles para servir de guía en el proceso.

8. CONSIDERACIONES FINALES

No es raro encontrar en textos, controversia, alegatos acerca del tema de evaluar competencias, cuando en realidad a lo que se refieren es a la evaluación de los aprendizajes. El concepto de evaluación educativa es tan abarcador, y por lo mismo impreciso. En el cabe todo lo que a una se le pueda ocurrir, tal vez sea una de las razones por las que sea uno de los conceptos más usados, por demás discriminado. La labor docente en torno a la evaluación de los aprendizajes en el enfoque de competencias, representa un proceso de internalización de pautas de conducta que resulta de un proceso intencionado, planeado, a través del cual debe ser posible observar muestra o evidencia en cantidad y calidad para tomar una decisión al respecto: dominio de competencias o habilidades para la ejecución de tareas en cada situación planteada. Por lo que podemos afirmar que es un proceso que requiere formación docente y no acepta improvisación, es un reto actual que implica tiempo, preparación, trabajo colegiado, pero con el debido seguimiento y respeto por las teorías que lo fundamentan, podemos enriquecer conceptos tradicionales que se traducirán en un proceso de mejora en nuestra práctica docente.

“Lo que no se evalúa, no se controla; lo que no se controla, nunca mejora”.
Anónimo.

9. FUENTES DE CONSULTA

Anuies, 2006 Pág. 37. Revista de la educación superior, volumen XXXV (1) Enero-Marzo.



Apáez Ramírez 2011 Pág. 3. “la evaluación de las competencias profesionales”

Recuperado www.politicas.unam.mx/carreras/ri/profesores/prof128044.pdf

Ausubel-Novak-Hanesian, 1983. Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo, 2da. Ed. Trillas, México.

Camilloni Alicia., Celman Susana., Litwin Edith., 2001.”La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo”. Editorial Paidós, México.

De Ibarrola, María 1997 No. 7 “La evaluación del trabajo académico desde la perspectiva del desarrollo sui generis de la educación superior en México” DIE CINVSTAV IPN disponible en <http://deibarrola.net.mx>.

Díaz Barriga, Ángel. 1997,2010 Págs. 193-211.”Problemas y retos del campo de la evaluación educativa” Diplomado en educación a distancia CESU-UNAM.

Fernández Mojica Noemí.2010 Págs.21, 27. “Instrumentos de evaluación en la investigación educativa”. Editorial Trillas, México.

Gonczi, Andrew (2001). Págs.77-110.”Perspectivas internacionales sobre la educación basada en competencias”, en Competencias. Materiales de lectura. Coordinación del NME para la UV/Coordinación General Académica/Unidad de Innovación Curricular de la Universidad de Guadalajara, Xalapa.

Morin, Edgar.2004.”La epistemología de la complejidad”. Gaceta de antropología No.

Texto 20-02 recuperado de http://ugr.es/-PWLAC/g2002edgar_Morin.html

Proyecto Tuning para América latina 2007. “Reflexiones y perspectivas de la educación Superior en América latina. Informe final 2007. Recuperado de <http://tuning.unideusto.org/tuningal>.

Santos Guerra, Miguel Ángel. 1990., 1995 Pág. 245, 119. “La evaluación: un proceso de diálogo, comprensión y mejora”. Revista de Investigación e innovación escolar No. 20. Coordinación de Universidad a distancia UNAM.

Valdés, Guadalupe, 2001. “Evaluar la evaluación como una acción que impulse la transformación”, en didac, núm.38, Universidad Iberoamericana.

Martín Barbero, Jesús (2007)” De los medios a las mediaciones” Editorial G Gilli 1ed. 1987. Colección de FLACSO.

Luhman en Calvo, Gloria (1996).Pág.42 “Nuevas formas de enseñar y aprender” Santiago: UPN Chile.

Vigotsky en Klausmeier 1999. Págs.271-290 “Bases del constructivismo” Tomo 2 Psicología Educativa. Editorial Oxford University Press harla.

Zarzar Charur, Carlos. 1994. Págs. 295-310 “Habilidades básicas para la docencia” Editorial Patria, México.